

RADIACIONES PELIGROSAS

El precio de vivir CONECTADOS

Pasamos el día pegados al móvil, a la televisión, al Wi-Fi... Pero toda esa tecnología nos expone a peligrosos campos electromagnéticos cuyos efectos apenas empezamos a ver. La ciencia tiene la palabra. **POR MARISOL GUIASOLA**

No concebimos salir sin el móvil y hasta nos lo llevamos al cuarto de baño y la cama. Es una relación tan dependiente que, si un día nos falla el teléfono (ya sea en modelo convencional o con conexión a internet), nos sentimos desconectados del mundo. Y, sin embargo, cada vez más científicos piensan que puede que haya llegado la era del corto y cambio. Aunque las noticias sobre el riesgo de cáncer asociado al uso de telefonía móvil llevan años circulando, siempre ha llegado algún informe a tiempo de prevenir la desconexión y concluyendo que “no existen suficientes pruebas que demuestren inequívocamente esa relación”. Esa indefinición exculpatoria, a la que la industria se ha aferrado siempre, empieza a perder terreno desde que, el 31 de mayo pasado, la OMS, a través de su Agencia Internacional de Investigación sobre el

Cáncer (IARC), clasificó oficialmente los campos electromagnéticos de radiofrecuencia como “posible cancerígeno”. Ya en septiembre de 2008, el Parlamento Europeo había decidido (por 522 votos a favor y 16 en contra) establecer estándares de seguridad más rigurosos para los móviles. A la vista de los estudios que asociaban su empleo a un mayor riesgo de tumores cerebrales, declaró: “Los límites de exposición a los campos electromagnéticos (CEM) establecidos para el público general han quedado obsoletos”. El Parlamento Europeo no dudó en declararse “muy preocupado por el informe Bioiniciativa Internacional (www.bioinitiative.org) sobre campos electromagnéticos, que recoge unos 2.000 estudios científicos y detalla los riesgos de las emisiones de la telefonía móvil, lo cual incluye teléfonos móviles, UMTS, Wi-Fi, WiMax y Bluetooth, y también teléfonos inalámbricos”. »



Los enemigos invisibles

- 1. DORMITORIO:** en este ambiente, las radiaciones provienen de instalaciones eléctricas, cables, aparatos, tomas de corriente, teléfonos móviles, telefonía fija inalámbrica, radio reloj despertador y camas eléctricas. Las piezas metálicas de camas, colchones, muebles, vigas y otros elementos ferromagnéticos empleados en la construcción generan campos magnéticos continuos o magnetostática.
- 2. COMEDOR:** entre las fuentes de radiación destacan la televisión, toda la instalación eléctrica, las tomas de corriente, los aparatos, el aire acondicionado, los teléfonos inalámbricos, los routers Wi-Fi, el Bluetooth y los teléfonos móviles.
- 3. BAÑOS:** instalaciones eléctricas, cables, aparatos, tomas de corriente y transformadores.
- 4. COCINAS:** todos los electrodomésticos, instalaciones eléctricas, cables, aparatos y tomas de corriente.
- 5. ESPACIOS DE TRABAJO:** teléfonos móviles e inalámbricos, redes y conexiones inalámbricas, instalaciones eléctricas, suelos y techos técnicos, aparatos y equipos de oficina (fotocopiadoras, impresoras...), cables, aire acondicionado y fluorescentes y halógenos con transformador. Las moquetas, cortinas, textiles y papeles pintados de materia sintética provocan campos eléctricos continuos o electroestática.

